

nuestras muertes; y al cabo Reyes, la nota cae sobre vosotros, y vuestra inconstancia; y la lastima sobre nuestros castigos: las Historias contando nuestras caydas, dicen siempre: este fin tienen los que se llegan al fauor de los Reyes y Principes, y nuestra desdicha en cada Cronica es aduertencia de vn mal passo, hazer vn priuado poderoso rico, es mostrar el poder, conseruarle es acreditar el iuyzio que del hiziste. y tu eleccion; deshazerle, es desdezirte, y darte a partido con los mal contentos: mirad, mirad lo que somos, y boluiendo, jugauan a la pelota Sauareno, fauorecido del Emperador Leon, a quien mandò sacar los ojos, y Patricio, fauorecido de Diocleciano, a quien hizo pedaços: dezia Sauareno, tomando la pelota; este es el poderoso hinchado de viento: pone el Principe toda su fuerça en leuantarlo de vn boleio, y anda en el ayre, mas siempre vambolando, y mientras le dan, dura en lo alto, en no le dando, cae, y en descuydandole, se pierde: y si le dan muy rezio, rebienta, y en lo alto se sustenta a puros golpes, mas Plauciano, fauorecido, que fue de Seuero, a quien despeñò por vna ventana, para que fuese espectáculo del Pueblo, dezia: fuy coete, subi aprissa, y ardiendo, y con ruydo, en lo alto me calificó por estrella la vista,

*El Entremetido y la*

vista, duré poco, y baxé desmintiendo mis luzes en humo y ceniza. Fausto, fauorecido de Pirro Rey de los Epirotas, y Perene y Cleandro, fauorecidos de Comodo, y Cincinato, fauorecido de Britilo Emperador, y Rufo, fauorecido de Domiciano, y Amproniaso, de Adriano, estauan oyendo la voz temerosa y venerable del grande Belisario, fauorecido de Iustiniano, q̄ ciego, auiendo dado con el bordon dos golpes, y meneado la cabeza en torno para preuenir silencio, dixo: Es posible Principes, q̄ todos vuestros validos han sido malos, peores en vosotros ser verdugos de los yerros de vuestra eleccion, que nuestras desgracias: yo serui a Principe Christiano, y justo, y que enseñò que era justicia, y hazerla, y deuiendo a mi valor el Imperio, despojos, y Monarquia, y triunfos, me hizo cegar, y me dexò pidiendo por las esquinas el sustento con los miserables, y el nombre que se oía, animando los estandartes, y espantando los enemigos, y que valió por exercito apellidado, andauame por las plaças y calles pidiendo, sin saber a quien: el fauor de los Principes es azogue, cosa que no sabe sosegarse, que se va de entre los dedos, que en queriendo fixarle, se va en humo, quanto mas le subliman, es mas venenoso, y de fauor passa a soliman,

mano.